

# PATRIA CHICA

PUBLICACIÓN SEMANAL

**Precios de suscripción:**

En Toledo, un trimestre... 1,50 ptas.  
Fuera de id. » » 2,00 »  
Número suelto, 10 cts.

**OFICINAS:**

Navarro Ledesma, 13.-Teléf. 316.

**ANUNCIOS:**

SOLICÍTENSE TARIFAS

**AGUA DE BORINES** RECONOCIDA EN TODAS PARTES  
SIN RIVAL para mesa, estómago, intestinos,  
diabetes y atritismo. De venta en Farmacias, Droguerías, Hoteles, etc. Depósito en Toledo: J. San Román, Farmacia, Zocodover, 43.



**The Premier Cycle Co. LTD**

MARCA SUPERIOR A LA MEJOR

Remito el nuevo y precioso catálogo español 1914, contra sello de 30 céntimos para certificarlo. 24 modelos diferentes

PRECIOS DE FÁBRICA.

Ultimos adelantos, cambio de velocidades, etc.

Bicicletas «The SALTLEY CYCLE Co.»

Modelo de piñón libre y dos frenos, llantas niqueladas, muy elegante, cartera de accesorios y bomba de cuadro. Modelo para niños, ptas. 150. - Id para caballeros, ptas. 175.

VENTA AL CONTADO Y A PLAZOS

GÜIDO GIARETTA.—Bordadores, 11.—Madrid.

**ALMACENES**  
**TALAVERA Y GÓMEZ**

ZOCODOVER, 1, 2 Y 3

Han recibido juegos completos de cubre camas, cortinas, bandó, estores, visillos en tul, paño y terciopelo, lisos y con aplicaciones.

Diez mil piezas de tiras bordadas á mitad de precio.

Unico depósito del corsé desmontable y lavable «Natti».

## A. HUERTAS

**Nadie compre corsés sin ver antes los de esta Casa.**

Pellizas para caballero, 10 pesetas, las que valen 15			
» » 15 » » 22,40			
Gabanés » 20 » » 30			
» » 25 » » 40			
» » 30 » » 50			
Calzado Suizo para caballero, 5 pesetas par.			
» » señora 4 » »			
Zapatillas orillo » 2,40 » »			
Pantalones de pana superior, forrados, 4 pesetas.			
Idem id. id. para niños de 6 a 12 años, 2,25 »			
Corbatas todo seda, 0,65 pesetas una, valen 2 »			
Corsés franceses, modelos exclusivos para esta Casa patentados			
Escaleras siglo XX, 2 pesetas peldaño.			
Corte de traje para caballero, 10 pesetas los 3 metros.			

**Calzado de todas clases y modelos, muy barato.**

Calle Nueva, núms. 4 y 6, Toledo

## SUCESORES DE A. JIMENEZ

BANQUEROS

— Casa fundada en 1840. —

Sucursal en Toledo, calle Nueva, 16, teléfono 41.

Compra y venta de Fondos públicos y Valores industriales.— Cobro de cupones y documentos de giro.— Compra y venta de monedas de oro y billetes de Banco extranjeros.— Cuentas de Crédito.— Giros y cartas de Crédito.— Cuentas corrientes con interés de 3 por 100 anual.— Préstamos con garantía personal, Hipotecaria y toda clase de valores públicos.— Depósitos.

**CAJA DE AHORROS**

Se admiten imposiciones desde una á diez mil pesetas, devengando el interés el 4 por 100 anual y con la facultad de ingresar cuando se quiera y poder retirar en el acto parte ó el todo de lo impuesto.

Horas de Caja: de 9 á 2 y de 3 á 6.

**DESTRUCCIÓN RADICAL**

de todos los insectos domésticos.

MOSCAS, MOSQUITOS, ESCARABAJOS, ETC.

Pídase en todas las Droguerías, Ferreterías, Paquetería, etcétera, los insecticidas CAUBET en:

Cajas-fuelle:

Excelsior y Montenegrine

Botas-pulverizadores:

L'eclair (El Relámpago)

Representante: José Caldas de Aguilar

## Sidra El Gaitero

De venta

en los mejores Ultramarinos

# Félix Riesco

## «EL CISNE»

Fábrica de impermeables ingleses.

Impermeables de Reglamento  
para los nuevos Alumnos, á  
60 pesetas.

Plaza del Progreso, 3, pral. - Madrid.

Fábrica de muebles

Y

Talleres de Carpintería mecánica

DE

## Jaime García Gamero

Plaza de Santo Domingo, 5, y Aljibes, 12  
Toledo.

TERMÓMETROS para calentura y para baño.

FARMACIA DE SANTOS, PLATA, 23.

## ARAQUE

Calzado de lujo.

## ARAQUE

Calzado económico.

## ARAQUE

Alpargatas.

Comercio, 30 y Solarejo, 10 y 11.

## VACUNA SUIZA

Farmacia de Santos, Plata, 23

RELOJ DE GRAN PRECISIÓN



DE FAMA EL MÁS ELEGANTE

MUNDIAL Y VENTAJOSO

De venta en Toledo: JOSÉ HURTADO, Suc. de Valle, Belén, 15

CONSULTORIO ODONTOLÓGICO A CARGO  
DEL DOCTOR  
**Fernández de Jáuregui.**  
Odontólogo (Cirujano-Dentista) de la Facultad de Medicina de Madrid y de la Academia Infantería. Se ha trasladado á la calle de la Sierpe, núm. 11.  
Especialidad en Cirugía y trabajos en oro.

# Café tostado

## “LA CAMPANA”

el mejor de los mejores.

Coloniales y especialidades alimenticias.

## CAMARASA Y MORALES

Sillería, 19 y 21. TOLEDO Teléfono, 313

# PATRIA CHICA

PUBLICACIÓN SEMANAL

## SUSCRIPCIÓN

Toledo, trimestre. 1,50  
Fuera de id. id. . . 2,00  
Los pagos adelantados.  
Número: 10 céntimos.  
TELÉFONO 316

Año III.

Número 107.

Redacción y Administración:

Navarro Ledesma, 13. - Teléfono 316.

Viernes 23.

Enero 1914.

## AL MARGEN DE LOS LIBROS

Margarita, cuentos por Arturo Pérez Roca. Proemio de Anatole France.

Ayer me encontré a Arturo Pérez Roca en la Puerta del Sol, que es a donde se suele encontrar aquí a todos los personajes, el cual no hubo de distinguir mi catadura, comenzó a gritos.

—¡El!... ¡Plumífero del demonio! ¿Y la crítica de *Margarita*?...

—¡Hombre! Mis ocupaciones, mis asuntos...

—¡Qué asuntos!... ¡O me haces la crítica del libro o dejo de ser amigo tuyo!

—Pero, Arturito...

—Nada, nada.

A viva fuerza tuve que hacerle entrar en razones, pasando a uno de los inmediatos cafés allí establecidos, y entre sorbo y sorbo de cerveza, por cierto extrañamente ambarina, tanteé el estado de su petaca.

—¿Qué tal de cigarros?...

—Regular.

Encedimos uno. En el café, como los del centro, antipático,—sin violines, ni parejas de enamorados, ni camareros comunicativos,—flotaba un tufillo electorero, reminiscente de pradós y caricatos, poco en consonancia con los asuntos literarios...

—Ahora, para entre nosotros, querido Roca, ese proemio de Anatole de France. Arturo sonrió, enigmático.

—Vas demasiado allá. El mismo Luis Ruiz Contreras, traductor de las obras del padre de *El olmo del paseo*, te podrá decir si yo...

—Es que como por ahí aseguran...

—¿Y vas a hacer caso de lo que graznen cuatro imbéciles?

—«Como me lo contaron te lo cuento».

—Cuando quieras vamos a casa de Ruiz. De paso podrá describirnos alguna de las *admiradoras* que visitan a Felipe Trigo...

—No se qué relación tenga...

—Son vecinos.

Callamos. Un señor grueso, excesivamente grueso, con una obesidad que constituía un insulto para nuestra respec-

tiva delgadez, pidió asiento en nuestra mesa. Un poco cohibidos, mientras las espirales de los cigarrillos se adensaban a las mil que ascendían, esperamos que el buen señor tomara su café; pero, afortunadamente, el almanaque de *La Hoja de Parra*, le sacó de su figoneo, entregándose a la roja verdura de las láminas, al tiempo que las aletas de su naricilla carnosa se contraían en un husmeo lujurioso.

—La portada de Barbero, puede decirse que está bien.

—Conformes.

—Y en cuanto a los cuentos de Pérez Roca.

Su amor de creador, acicateó la impulsiva pregunta:

—¿Qué?

Tú has leído a Gimm, a Perrault, a Andersson, a Mæterlinch...

—Conozco algo.

—Mucho, que, luego de impresionarte profundamente, ha cristalizado en casi todas tus páginas.

—¡Eso es llamarme plagiario!

—Influenciado, nada más.

—Eso es otra cosa.

—Y sé esa influencia se destaca en *Margarita*, en *La canción del amor y de la muerte*, en *Allí van los señoritos*...

—¿Tú eres?...

—Sin embargo, tu alma sencillamente artística, predispone a que se lean esos cuentos una tarde lluviosa, cuando la promesa de la amada parece esfumarse en las vaguedades de un ensueño...

En frente de nuestra mesa, se sentó una mujer, escandalosamente pintada. En los dedos gordos, fofos, de carnicera adinerada, brillaba la plebeyer de unas sortijas. Esas sortijas falsas, que, después de denunciar el mal gusto de su poseedora, dejan entrever a un marido complaciente, al que unos tufos en las sienes no deja de caerle mal del todo.

Arturito me distrajo de mi contemplación, con impaciencia:

—Decías que mis cuentos eran para leídos una tarde lluviosa...

—No todos. Porque, *El asesinato de Dorita Lamballe y Era una noche*..., producen efecto contraproducente.

—Y acaso, por ello, no te gusten...

—Al contrario: esa manera de *sentir* el cuento tiene grandes afinidades con mi temperamento. Por eso Wilde, Poë, Maupassant, aunque distintos entre sí, los creo inspiradores del cuento moderno, del cuento visión, rapidez, emotividad...

—Entonces...

—Sinceramente, querido Roca, esos dos cuentos te acreditan de excelente cuentista, muy por cima de Vicente Díez de Tejada y algunos otros señores, pocos, puesto que aquí, salvo la condesa de Pardo Bazán, Francés, Leyda,... nadie cultiva el cuento con acierto.

La mujer joyero, *golusmeando* una taza de chocolate nos miraba en plena sentimentalidad gastronómica, como recordándonos aquello de «ven y ven»...

Añadí, para concluir:

—Lo que no me satisface es tu manera de escribir la prosa.

—¿Pues?

—Yo creo que sin ser un Valle Inclán, tampoco se debe ser un Baroja, aun siendo dos maestros de la novela. Una mezcla entre ambos, acordándose de *Azorín*.

—Es que tú siempre estás con esas manías, y, franqueza por franqueza, a mí me parece que tú la pules demasiado.

—Pueda ser.

—Y en resumen, ¿qué te ha parecido el libro?...

—Recomendable a los que quieran deleitarse un rato, sobre todo en estos tiempos de *Duende*, *Burrada libre* y *Escándalo*.

El hombre lector de *La Hoja de Parra* tenía los ojos encandilados ante una de esas *pantorrrillas* que el lapiz de *Demetrio* sueña. La mujer de las joyas, ahíta de refocilamientos del paladar, se distraía pasando revista a la concurrencia. Y al tropezar con el lector lividinoso, su instinto de hembra debió olfatear una presa, porque su mirada se detuvo larga, fijamente...

Ya en la calle, Arturito y yo, nos perdimos entre la avalancha banal de las gentes, sintiendo a nuestro paso un fragante olor a violetas.

A las primeras violetas...

Teodoro Muñoz Crego.

La sesión del lunes.

En primera convocatoria y con asistencia de los Sres. San Román, Cano, Pintado, Hormaechea, Rodríguez, Villarreal, López, Ortiz Pedraza, Ortiz García, Moraleda, Marín, Lozoya, Sancho, Alegre, Conde, Pérez y de La Cuerda, presididos por el Alcalde Sr. Conde, se celebró la sesión municipal de esta semana.

Se lee y aprueba el acta de la anterior sesión.

Seguidamente se pone a debate una moción del Sr. Villarreal, el cual solicita primero que se dé lectura de una instancia del Sr. Presidente de la Audiencia provincial, en la que solicita la ampliación del Archivo de la Audiencia, que es lo mismo que el citado Concejal propone en su moción.

El Sr. Vidal muestra su conformidad con la moción y solicita pase a estudio del arquitecto municipal para que formule el correspondiente presupuesto en vista del cual acordará el Ayuntamiento en definitiva si procede o no la ejecución de las obras.

El Sr. Rodríguez Urosas presenta una proposición incidental que se refiere a que la plaza vacante en las oficinas municipales sea provista por concurso; en vista de esta proposición el Sr. Pintado presenta otra en la que pide la amortización de dicha vacante.

Interviene el Sr. Cano para expresar él su criterio de que no ha lugar a discutir ninguna de las dos proposiciones porque todos esos extremos se resolvieron en la anterior sesión.

El Sr. Alcalde explica el acuerdo de la sesión anterior que fué cumplir lo dispuesto en el reglamento y estableciendo este que la forma de provisión sea la oposición, esta es la forma acordada, debiendo solo determinarse ahora los requisitos y condiciones que deben exigirse a los opositores.

Usa de la palabra el Sr. Villarreal para insistir en lo por él expuesto en la anterior sesión, indicando deben formar el tribunal de oposición los Sres. San Román, Urosas y Lozoya, siendo vocales del mismo el Secretario y el Contador del Ayuntamiento que redactarán el programa de la oposición.

Agradece el Sr. Lozoya el recuerdo que para él ha tenido el Sr. Villarreal

pero afirma no aceptará el cargo caso de ser designado para él.

El Sr. San Román también declina el honor de presidir el tribunal de oposición y solicita pase este asunto al estudio de la primera Comisión; a esta petición se adhiere el Sr. Pintado y por fin se acuerda de conformidad con lo propuesto por el Sr. San Román.

Inmediatamente después se da lectura de la proposición del Sr. Sancho sobre creación de un cuerpo de aspirantes a empleados municipales.

Después de breves frases laudatorias del Sr. Villarreal para el Sr. Sancho se acuerda pase a informe de la Comisión correspondiente.

Se da lectura de una comunicación del Gobierno civil, referente a reclamaciones de interesados en el proyecto de traída de aguas de Burguillos.

Tras ligero debate en el que intervienen los Sres. Villarreal, Cano, Pintado y Moraleda, se acuerda que conteste a dichas reclamaciones la Alcaldía, asesorándose de los Concejales letrados y del síndico Sr. López de la Cruz.

Se acuerda pase a la Comisión correspondiente una comunicación del señor Jefe de la Sección de Montes en la que solicita se concedan terrenos para la instalación de un vivero de árboles.

También pasa a informe de la Comisión de aguas una moción del Negociado segundo para inscripción en el registro de aprovechamientos de aguas, de la cantidad que se eleva del río Tajo.

Muy ampliamente es discutida una instancia de la viuda del empleado municipal D. Eugenio Moreno en solicitud de que se la conceda algún auxilio por el Ayuntamiento; por fin se acuerda pase a estudio de la Comisión.

## RUEGOS Y PREGUNTAS

El Sr. San Román se hace eco de una denuncia formulada por la Prensa local, referente a la existencia de tuberías de estufas que afean las fachadas.

El Sr. Vidal interviene para decir que primero de recurrir a los particulares para hacerlas desaparecer es preciso que desaparezcan las que el Ayuntamiento tiene instaladas en sus propios edificios.

Finalmente el Sr. Vidal presenta una moción sobre mejora del pavimento de la ciudad, moción que queda para dis-

cutir en la próxima sesión que se celebre, y con esto próximamente a las nueve de la noche se dió por terminada la sesión.

X. Y. Z.



## POR BUEN CAMINO

Hemos tenido ocasión de presenciar las primeras sesiones ordinarias del nuevo Ayuntamiento y la impresión que de ellas hemos sacado ha sido la confirmación del juicio que a raíz de verificarse las elecciones de Concejales expusimos éste era que algo se había ganado para una más acertada gestión al Concejo.

Se observa un mayor interés por parte de los Concejales en estudiar los asuntos puestos a debate y es de notar que éstos tienen muy en cuenta por lo visto las campañas de la Prensa, pues no se ha recatado para mostrar su disconformidad con la gestión de los ediles que les precedieron en el desempeño de este cargo.

Cierto que, *no son todos los que están* los Concejales que proceden de esta manera, que también los hay de los que desde luego, se puede predecir que su gestión ha de ser la de mudos acompañantes de lo que diga el jefe de su minoría, y que por esto debe desde luego descontarse el resultado negativo de su gestión; pero en cambio, casi todas las fracciones políticas que integran el Ayuntamiento tienen—claro que unas más que otras—ediles que pueden muy dignamente resolver cualquier problema de los muchos e importantes que nuestro Ayuntamiento debe plantear por ser su resolución urgente para el desarrollo normal de la vida de la población.

Además no parecen dispuestos muchos de los actuales ediles a aceptar la *serena y premiosa colaboración* que tan ha dado que comentar y que tan agrias censuras mereció al anterior Alcalde que dada la energía y buenas dotes que todos reconocemos en el actual para que pasó a la historia para no volver en mucho tiempo, desapareciendo por tanto las justas censuras que por este motivo dirigieron al Concejo.

Se facilita tarifa de anuncios quien lo desee.

## «LOS LEALES»

## ACTO PRIMERO

*Lucita y Gustavo.*

(Cristina se asoma al balcón a ver a Félix. De cuando en cuando lo saluda. Vienen por la puerta de la izquierda Lucita y Gustavo. Lucita es bella como su hermana y de carácter imaginativo y vehemente. Viste con singular genialidad).

*Lucita.*—No, no está aquí. Quien está es Cristina. Teresa estará en su oratorio. Doña Leonor, ¿quiere usted avisarle a Teresa?

*Doña Leonor.*—¡Ya lo creo!

*Lucita.*—Dígale usted que deje los rezos un instante; que Dios no se enfada porque venga a despedir a un amigo.

*Doña Leonor.*—Con ella no se enfada Dios. Felicidades, Gustavo, por si no nos vemos.

*Gustavo.*—Igualmente, señora.

*Doña Leonor.*—Vamos por la santita. (Se marcha por la puerta de la izquierda.)

*Lucita.*—La una con el Divino Esposo y la otra con el humano prometido ¿verdad? no hacen ningún caso ni de su hermana ni de nadie. ¡El viejo las gasta unas bromas!

*Gustavo.*—¿Cómo les ha puesto?

*Lucita.*—¡A Cristina todos los días un nombre distinto! *Ofelia, Fulieta, Dulcinea, Eloisa, Beatriz...* A Teresa, *Santa tonta de Capirote.*

*Gustavo.*—¡Tiene gracia el abuelo!

*Lucita.*—Pero ¿usted ve a Cristina? Diciéndole otra vez a su novio que lo quiere a morir. Ahora con la mano. Hoy se lo ha dicho ya que yo sepa, por escrito, por teléfono, con la mano, con la boca, con los ojos... ¡Jesús! No le dará en los dientes al primer novio que a mí me salga. Voy a ser muy seria.

*Gustavo.*—¿Muy seria?

*Lucita.*—Y muy sobria. (Fingiendo un diálogo). «Hola—Hola—¿Me quieres?—Te quiero—Pues vamos a hablar de otro asunto». Y al despedirme, igual. «Te vas?—Me voy—¿Me quieres?—Te quiero—Pues anda con Dios». Así, así.

*Gustavo.*—¿Y se contentará ese hombre, Lucita?

*Lucita.*—¿No ha de contentarse? La cuestión no es decir las cosas muchas veces, sino que sean verdad, una sola. Aunque todavía—vaya usted a saber—

puede que yo me ponga más almibarada que Cristina. Porque suele suceder mucho, ¿verdad? Como diga en serio que me voy por una vereda, echo enseguida por la otra: Siéntese usted mientras viene la santita.

*Gustavo.*—Bien; un momento no más. Va siendo tarde para mí.

*Lucita.*—Se ha puesto usted muy grave de repente.

*Gustavo.*—Es posible.

*Lucita.*—¿Por qué, Gustavo?

*Gustavo.*—(Después de vacilar un punto.) Se lo diré, Lucita. Siento envidia de ese hombre que va por la calle.

*Lucita.*—(Bajando la voz.) ¿De Félix, el novio de Cristina?

*Gustavo.*—Sí.

*Lucita.*—Es claro: está tan enamorada Cristina...

*Gustavo.*—Eso en primer lugar. Y luego, Lucita, pensando sólo en él, ¿cree usted que vale poco en la vida entrar en estas batallas de la juventud, cada día más duras y difíciles, sintiendo al lado el aliento de una mujer que a la par nos consuela y anima; que parece que lleva nuestra bandera...? Eso es mucho; eso es todo, casi... Eso es tener asegurada la victoria, y del modo más noble.

*Lucita.*—Sí, señor; muy bien dicho. Si yo fuera hombre, ¿verdad? pensaría lo mismo que usted. ¿Y por qué no deja usted el viaje a París para cuando encuentre... su abanderada?

*Gustavo.*—Porque, porque mi abanderada... Por nada, no; porque ya debo irme.

*Lucita.*—Pues mucho ojo y no se vaya usted a casar en París con una francesa. Mire usted que todas las francesas se la pegan a sus maridos.

*Gustavo.*—¡Todas, no!

*Lucita.*—¡Todas! En las comedias, todas, todas. Y como dicen que el teatro es el espejo de las costumbres... vale más creerlo que no averiguarlo.

*Gustavo.*—No echaré en olvido la advertencia.

*Lucita.*—Lo necesita usted, porque en París hay mujeres muy interesantes, muy bonitas, vestidas como si las vistiera Dios por orden del diablo... ¿verdad?, muy finas, muy esbeltas... de ojos azules... vamos... muy para los pintores.

*Gustavo.*—¡Ja, ja, ja! De todos modos, nada temo. Porque si hemos de juzgarlas por las comedias, son también muy inte-

resadas, y yo voy a entrar sin blanca en París.

*Lucita.*—Pero con la paleta y los pinceles.

*Gustavo.*—Eso todavía no vale nada; no es oro más que en mi ilusión. Dios dirá. Hace unos días, Lucita, en que apenas duermo ni como; el espíritu no me deja. Pero ni un solo instante vacio en mi resolución de irme de aquí unos años. Necesito estudiar, renovarme, recibir estímulo considerando mis bríos... o mi pequeñez enfrente de la labor de muchos... Además, Lucita, es que en Guadalema materialmente no puedo vivir. La pensión que el Ayuntamiento da a mi madre es exigua, usted lo sabe bien. Lecciones no tengo más que esta, que debo a la bondad de ustedes. En este año he hecho dos retratos, los cuales me han valido... un opíparo almuerzo en cada una de las respectivas casas...

*Lucita.*—¿Qué me cuenta usted?

*Gustavo.*—«¡Admirable, Gustavo, admirable! ¡Un prodigio de parecido! Vén-gase usted mañana a almorzar con nosotros». Francamente, a almuerzo por retrato no me conviene seguir aquí.

*Lucita (Riéndose).*—¡Claro que no!, ¡ni aunque le ofrecieran a usted las bodas de Camacho! ¡Dichosos ricos los de Guadalema! No se gastan un céntimo en cosas de arte, ¿verdad?

*Gustavo.*—Se creen que los artistas debemos vivir como los pájaros en la rama.

*Lucita.*—¿No sabe usted lo que le dijo el otro día Castillo, el poeta, al marqués de Martín?

*Gustavo.*—No. ¿Qué le dijo?

*Lucita.*—Castillo acaba de publicar un libro de versos...

*Gustavo.*—Sí, *Del huerto humilde.*

*Lucita.*—Ese. Y el marqués al felicitarlo, porque había leído la noticia, le pidió que le regalara un ejemplar. Entonces Castillo, que tiene tanta gracia como descaro, se cuenta que le contestó: «Señor marqués, usted que es una persona muy culta, ignora una cosa.—¿Qué es lo que yo ignoro, Castillo?—Ignora usted que hay unos locales con estantes de arriba abajo, llenos de libros de todo el mundo.» Esos locales se llaman *librerías*. Todas tienen su mostrador, su encargado, sus dependientes... Llega usted allí, pide el libro que quiera, lo paga, y se lo dan con mucho agrado. Está por la pri-

## ESPECTÁCULOS

Teatro Rojas.

Suspendida la función del sábado y la *circulación* personal, esperamos al día siguiente por la tarde, hallándonos a las tres y media con *La familia de la Sole*, solo; quiero decir que en el teatro casi no había más familia que *esa*. Y fué una lástima.

Apenas presté atención ni a la *Sole*, ni a su esposo, ni a su tío, ni a su madre.

Me preocupaba y llamaba la atención una señora que vestía de luto, con sencillez y ocupaba una localidad de un palco platea. La miré mucho tiempo: su rostro era inalterable. Fija su vista en la escena, de vez en vez variaba de postura, sin hablar, impasible, como si no comprendiera nada o como si lo comprendiera todo.

Yo era el que no acertaba a explicarme su pasividad, hasta que en la función de la noche se me presenta en escena *aquello* que por la tarde se me antojó una estatua.

Presencia, dominio absoluto, *absoluto*, de la escena, gesticulación, acción, sentimiento, arte, todo en una pieza, fundido en un cuerpo de mujer que es todo delicadeza en el vestir, que es todo propiedad en la dicción, que es cultivadora de cosas del teatro, pero de cosas sublimes, de cosas grandes...

Ramona Valdivia ha venido a poner el banderín en lo más alto de la picota. Ramona Valdivia es una actriz consumadísima en el arte. Ramona Valdivia merece que a su paso por las calles se descubran los amantes del teatro. Ramona Valdivia *vivirá* mucho tiempo en nuestra memoria.

*Mancha que limpia* obtuvo una muy esmerada interpretación. Tal vez sea la mejor obra que ha hecho la compañía. Tal vez sea en la que más cuidado ha puesto; es que *Mancha que limpia* ha constituido en nuestro teatro un éxito franco, un éxito verdad.

Pocos espectadores saborearon el exquisito trabajo realizado; pero esos pocos han sido, *por obligación*, los encargados de pregonar la adquisición de esa eminente primera actriz que se llama Ramona Valdivia.

¡Bienaventurados los que trabajau *por los garbanzos* y recogen laurel y palmas! Consuelito Montijano se creció tanto al lado de la Srta. Valdivia que tuvo momentos de maestra, de verdadera maestra. Hizo su papel con interés grandísimo y salió triunfante. Así te quiero ver siempre; así soñé que acabarías, coronándote de gloria. Muy bien la Sra. Ríos, pero muy bien, y *en su punto* la Srta. Muñoz.

Por más que esta hermosa niña siempre está *a punto de caramelo*.

¿Quién era Pepito Montijano en *Mancha que limpia*? Un verdadero primer actor, un hombre avezado a decir y decir bien; un señor infinitamente *bueno, sabio, poderoso, principio* de irreprochable actor y

mera vez que nieguen uno, como lo haya, ya le digo a usted: se llaman *librerías*. Fíjese usted bien, para que no se olvide: *librerías*. En la plaza Mayor hay una. Y todos los presentes soltaron la carcajada y el propio marqués se moría de risa.

Gustavo.—¿Y compró el libro?

Lucita.—Ni por esas. Se lo pidió prestado a mi hermano Rodrigo que también le mandó a paseo.

Gustavo.—Ayer estuve yo con Castillo. Quiero convencerlo de que debe acompañarme a París. Conoce bien aquello, habla perfectamente el francés... Me convenría.

Lucita.—Usted por el francés no le necesita: con las lecciones que le he dado yo...

Gustavo.—Para mí tengo, sin desdén hacia la maestra que van a aprovecharse tanto como a usted las mías de pintura.

Lucita.—¡Quíá! Mucho más. Yo me he convencido de que para la pintura no sirvo. No tengo paciencia. Ahora me voy a dedicar a la guitarra. ¿Qué le parece a usted?

Gustavo.—Como consecuencia de mis lecciones de pintura, un tremendo fracaso para mí.

Lucita.—Todo es cuestión de manos.

Gustavo.—Ah, ya.

Lucita.—¡El estudio de la pintura no se acaba nunca! Qué ojos, qué bocas, qué narices, qué pies... ¡Oh! Antes de poder pintar una persona, se hace una vieja.

Gustavo.—Pues es una lástima, porque tiene usted espíritu creador, genio de artista. Pero con esa constante rebeldía a toda sujeción o norma, no hará usted nunca nada de provecho. Bien dice don Rodrigo: en la cabeza de usted vive un pájaro que se nutre de su corazón.

Lucita.—Lo mismo que con la pintura me ocurrió con la música. ¡Cuidado si me gustaba la música! Tuve una temporada ¿verdad? en que todo lo pedía cantando. Papá, como es tan complaciente, en seguida me puso un profesor. Pero en cuanto llegó el profesor y empezó con la matraca del solfeo: ¡do! ¡re! ¡mi! ¡adiós mi castillo de naipes! ¡Vamos, que empeñarse en someter a reglas cosa tan terrible como la música! ¡Una fuerza, un misterio que está en el viento y en los árboles y en los pájaros y en el mar, querer apresararlo entre cinco rayitas! Al diablo no se le ocurre otra. Y me perezco por cantar; ¡pero no me amarro al solfeo!

(Rompe a cantar con todo entusiasmo.)

*sin fin* de recursos y aptitudes relevantes en el arte escénico. Un hijo digno de don José Montijano, ese campeón que tantos lauros ha conseguido.

¿Los demás? Todos bien, muy bien. Capilla, actor a quien conocemos todos, se nos subió a la parra en *Mancha que limpia*. ¡Olé mi niño!

Valero, Vallarino, González, todos, todos pusieron el cascabel al gato.

¿Qué pasó aquella noche? ¿Por qué no se reprochó nada de su trabajo? ¿Había causa justificada?

Yo creo que sí. Había interés en que la Srta. Valdivia conociera a los compañeros del elenco y... se *entró por uvas* con todo lujo de cuidados y amor propio.

Y se consiguieron dos cosas: Recibir muchos aplausos y sembrar dinero para mañana.

¡Camará, si debutan *ustés* con *Mancha que limpia*, teniendo a la *caeza* a esa mujer que me pareció una esfinge en el palco...

\* \*

Y llegó *La Malquerida*.

Y con el teatro lleno de espectadores pasó el primer acto, como si se tratara de una cosa corriente.

Y llegó el segundo, y a la mitad del mismo, se puso *de pie* la Srta. Valdivia. Allí es donde el libro manda que se demuestre el valer de una actriz y allí es donde la Srta. Valdivia escuchó una estruendosa ovación, justa, merecida.

En el principio de la obra no es mucho ni delicado su trabajo; pasa como si el papel estuviese encomendado a una segunda actriz de carácter; pero en los finales del segundo y tercer acto se ve la maestría del autor y deben revelarse la de los actores.

*La Malquerida* está arrancada de la vida real; en ella va encarnada lo verosímil, lo fácil, y las escenas se suceden con naturalidad.

Esa última producción del maestro don Jacinto Benavente está tan perfectamente hecha, que no hay más que bajar la cerviz y asentir con el triunfo. En el desarrollo del drama, el final no se adivina; en los personajes hay vida propia, y estudio detenido ha debido hacer el gran dramaturgo de las costumbres pueblerinas en nuestra provincia, porque en el decir, en el vestir, en todo se comprende fácilmente lo bien entendido que está todo en el estudio para convencer.

*La Malquerida* ha sido un triunfo en Toledo, como lo fué en Madrid, como lo será en España entera, porque se necesitaría ser muy descontentadizo para reprochar esa hermosa obra, ese espejo fiel de cosas vividas.

¿La interpretación? Buena, muy buena. El premio de honor a la Srta. Valdivia y Pepe Montijano. Otro buen premio a la Srta. Consuelo Montijano; otro al señor Vallarino y premios a todos, a todos, es lo que yo les daría.

Y la mano para estrechar la de todos. Anoche se lo merecieron. Enhorabuena.

Alegrías.

## PASIONARIAS

Para la eminente actriz  
Ramona Valdivia.

¿Quién eres, esfinge  
vestida de negro?  
¿Quién puso en tu rostro de mate perlino  
paz en tu mirada, firmeza en el gesto?...  
¿Quién dijo a tu oído cadencias y ritmos  
de música ignota que en trinos y arpegios  
invade tu alma  
y en éxtasis queda sumido tu cuerpo?  
¿Qué miras, estatua  
de blondos cabellos?  
Dormida gacela que arrulla la fronda  
con tenue murmullo besándola el céfiro,  
semeja un instante tu triste figura  
que busca algo grande con mirar sereno.  
¡Miras con arrobo  
hacia el palco escénico!...  
¡Estudias, corriges, protestas, aplaudes...  
y todo en silencio!  
En aquel tablado que lienzos circundan  
y adornan pinturas manchando esos lienzos,  
hay matices limpios de múltiples luces  
de claror intenso.  
Allí está encarnada tu vida de artista,  
allí está tu alma, allí el pensamiento.  
Por eso tus ojos aoscultan con ansia,  
solo interrumpido por el parpadeo,  
lo que en el tablado hacen esos parias  
esclavos del arte que viven fingiendo.  
Después, laborando también en la farsa  
mis ojos te vieron,  
mezclando tus gritos con frases crueles,  
hablando de amores, venganzas y celos,  
y era yo la esfinge que absorto callaba,  
y era yo la estatua de mirar sereno,  
y era yo el que entonces le daba indolente  
quietud a mi cuerpo,  
buscando tus ojos,  
mirando tus gestos,  
sonando en mi oído la música ignota  
que dice de endechas, de ritmos y arpegios.  
Como a artista insigne  
desde hoy te venero,  
porque eres estrella que cruza el espacio  
con rielar intenso;  
una débil pluma  
que aligera el viento;  
hoja desprendida del árbol del Arte  
que en soplos de vida cruza el hemisferio...  
.....  
¿Dónde irás, estatua  
de blondos cabellos?  
Como estrélla errante que deja a su paso  
roja y anchurosa estela de fuego,  
salvarás el monte, cruzarás el llano,  
y cuando se apague tu color de incendio,  
quedará en tus ojos los nimbos de gloria  
que vas consiguiendo.  
Si antes de que mueras, en tu vuelo ignoto  
cruzas por Toledo,  
tiende tu mirada serena y tranquila  
al pobre trovero  
que te vió en un palco como fría esfinge  
¡y como eminencia en el palco escénico!...  
Arturo Garcés.

«Emancipación.»  
«Independencia.»

(CONTINUACIÓN)

¿Hacen falta más pruebas de la triste  
condición de la mujer en la sociedad ac-  
tual y de la necesidad de una legislación  
que la ampare y dignifique como al  
hombre?

Pues baste considerar que hay ya mu-  
chas que optaron por ganarse el pan con  
el honrado trabajo. Pero ¿qué sucede?

Que aun así se la oprime y sacrifica.

La que se ocupa en obra de costura  
bordado, etc., sabido es que si ha de ob-  
tener lo absolutamente necesario para  
muy mal comer, no podrá levantar cabe-  
za en todo el día y parte de la noche. En  
las fábricas, talleres y en todas partes  
donde la mujer hace igual trabajo que el  
hombre, se la atribuye, a lo sumo, con la  
mitad que a éste. ¿Cómo se justificará esa  
anomalía, por no decir infamia? La nece-  
sidad de alimento y vestido ¿no es igual  
en la una que en el otro?...

¡Y no hablemos de otra clase de abo-  
minaciones que el hombre ejerce con la  
mujer en esos casos, valido de su prepon-  
derancia y consiguiente impunidad!...

Se dirá que nuestro siglo es para la  
mujer un verdadero paraíso si se compa-  
ra con las pasadas edades. Justamente:  
¿quién podrá dudarle si además de la des-  
pótica e injusta legislación civil, estaban  
en vigor las inconcebibles iniquidades que  
los sabios, los prudentes, los indiscutibles  
de otros tiempos, legislaron contra ella  
colocándola en el rango de la más  
abyecta esclava, y comparándola al más  
dañino reptil que hubiese en la creación?

Pero esas aberraciones de la intelligen-  
cia y la conciencia humanas, ya están cas-  
tigadas por el sentido común que las mira  
hoy como una vergüenza para el llamado  
sexo fuerte; y esto es precisamente lo que  
constituye el punto inexpugnable en la  
defensa de la mujer. Porque digan los  
asustadizos adversarios de su emancipa-  
ción, ¿en qué consiste que aun siendo mu-  
cho lo malo que todavía queda, no es sin  
embargo, la mitad de lo que era antes?...  
Si era justo, si era racional, si era digno,  
si era moral aquella situación de la mujer  
basada en los cuentos hebraicos, ¿por qué  
no está todo en vigor?... Debiera estarlo  
siendo bueno, justo y santo. Pero si no lo

es, ¿por qué no extirpar de la sociedad  
hasta el último vestigio de moral tan  
monstruosa?

Curioso, en verdad, el argumento con  
que más comunmente impugnan la eman-  
cipación de la mujer, aquéllos que afec-  
tan hacerlo en nombre de la sana moral.  
Solamente que la suya, aunque esté sana,  
es moral... que da moras. Como si dijé-  
mos, moral de huerta.

«La mujer (dicen) al fin del cuento, re-  
sulta ser del hombre lo mismo que la  
mosca es para la araña. Instruída o no,  
buscaría al hombre por el instinto carnal  
independientemente de otras causas. Por  
lo tanto, casada, la sobraría la instruc-  
ción: y si por ser instruída tenía medios  
de vivir y no se casaba... entonces mucho  
peor por lo ya indicado».

El colmo de la depravación; la más  
gráfica expresión de la moral hipócrita,  
que sirve de armadura a este desvencija-  
do edificio social.

¡Que la mujer irremisiblemente es del  
hombre!... ¿Y por qué ha de entenderse  
así? Con mucho más fundamento pudiera  
decir ella: «El hombre irremisiblemente  
es mío.» Y sin embargo, ¡él monopoliza  
el mundo y oficia de tirano para con ella!

Que la mujer, después de ser instruída  
resulta que busca instintivamente al hom-  
bre; es decir, ¿se casa, como ahora suce-  
de, cuando tenga ocasión? Pues es muy  
natural: porque emancipación e instruc-  
ción no quiere decir renuncia a su natu-  
raleza ni a la misión que a compartir con  
el hombre trajo a esta vida.

Dotada de sentidos, potencias, corazón,  
inteligencia, etc., por lo menos cuanto el  
hombre, el sentido común y la recta con-  
ciencia, dicen, que es absurdo, que es in-  
moral, que es egoísta rayano en salvaje  
y muy perjudicial a la sociedad, hacer de  
la mujer una burra de cría.

Instruída la mujer, ¿no interesaría más,  
no tendría más atractivo para el ma-  
rido?...

Y aun destinándola, según tradicional  
criterio, exclusivamente «a la cría de  
hijos para Dios y la Patria», tampoco se-  
ría despreciable su instrucción; creo yo.

¿Que no se sujetaría, es decir, que no  
se casaría teniendo por su instrucción al-  
guna manera de vivir?

Al contrario; se casarían más. Lo pri-  
mero, porque la mujer es buena por natu-  
raleza y a despecho de todos los libracos

que lo niegan; y después, porque aumentado considerablemente su atractivo por efecto de la instrucción, el hombre la buscaría en serio mucho más de lo que hoy la busca.

En cuanto a las que por su voluntad, o por otras razones, no se casaran, ya queda dicho los beneficios que obtendrían del cultivo de su inteligencia.

Y todos aquellos en cuya cabeza no coge que una mujer sin casar pueda llevar una vida honrada, dejan al descubierto su pervertida conciencia, por más que hipócritamente quieran disfrazarla con una moral de previsión.

La instrucción, en último término, restaría muchos extravíos en la mujer; porque la mitad de esas desgracias, hoy como siempre, tienen por primera causa su falta de cultura.

Y llevando el asunto hasta las últimas consecuencias; si la mujer extraviada es desde luego una criatura desgraciada, aún puede asegurarse que instruída lo sería menos, por más de una razón, que ya sobra exponer aquí. Y en suma:

La instrucción, a nada estorba.

La instrucción, a todo sirve.

La instrucción, que en la mujer será base de su emancipación, representa el perfeccionamiento y bienestar social.

.....

Las costumbres o fórmulas sociales de nuestro siglo son una larga serie de convencionalismos ridículos y hasta farsas repugnantes: pero la que presenta relativa a la mujer, es el modelo más acabado del género bujo; la ironía más alegre, si no fuese tan triste para ella.

Señora por arriba, señora por abajo, señora por el lado y por todas partes señora: un verdadero derroche de la palabra señora por parte del hombre: y no pocas veces su entusiasmo llega a tratarla de soberana. Ella es a lo mejor reina de la fiesta, para unos; para otros, reina de su alvedrío; para otros, hasta reina del mundo.

*Galantería*, ya saben ustedes que se llaman todas esas figuras nada menos que por las personas a quien se dirigen (!!!). Pero como la figura hay que rebajarla lo mismo que se rebaja la tara, resulta... el sarcasmo más sangriento. ¿No es verdad?

Y si no, que se atreva la *señora*, por ejemplo, a dar señales de vida en acontecimientos que afecten a la sociedad en general; que muestre tener corazón y sentir las dichas y las desgracias que la afec-

ten como al hombre; que se atreva a externar, como éste, públicamente esos sentimientos o impresiones, y en seguida oiremos decir: «¿Pero qué no saben ustedes nada? Pues si aquello fué el acabose; con decir que hasta las mujeres salieron!!!!...»

Discurramos un momento sobre esa salida de las mujeres.

En la escala de los seres orgánicos, el primero es el hombre, y debía entenderse que con él su natural pareja; pero si resulta que los casos más inesperados, o sea los fenomenales, son aquellos en que «hasta la mujer sale», ¿quién caracteriza los muchos casos que, sin ser fenomenales, son extraordinarios?.....

Nada; que cuando la mujer sale, es que ya han salido todos los bichos de la creación!...

¿Si sería también lo último que saliese del arca de Noé?

De temer es que la hiciesen pasar a bordo la cuarentena para prevenirse contra el contagio de aquel pícaro pecado: más temible entonces estando por decirlo así, *calentito y tiernooo!*...

G. M. Baños.

(Continuará).



## Calderón de la Barca.

Tu teatro es un siglo de desgracias his-  
[panas:  
Pasan tras de Rocraí de la Europa albo-  
[rozo,  
El Rey Felipe el Grande, con grandeza  
[de pozo,  
Y un abúlico, centro de intrigas corte-  
[sanas.

El honor en tus dramas es casi una  
[estridencia,  
Es algo falso y hondo, hipocresía y pasión;  
Compone su misterio más la ajena opinión  
Que el grito silencioso de la propia con-  
[ciencia.

La bandera del loco inmortal de Cer-  
[vantes  
Tremola Pedro Crespo; es Lepanto y  
[Pavía,  
¡La España de los gestos viriles y arro-  
[gantes!

Mas nunca he comprendido la razón  
[del empeño  
Con que hermanas la acción y la filosofía  
Tú que nos enseñaste que la vida es un  
[sueño...  
Un cadete.



## LIBROS Y PERIODICOS

**El Libro Popular.**—Fernando Mora, es, sin duda alguna, uno de los literatos más observadores y, gracias a ese fino espíritu de obsevación y a su gracia y picardía para los argumentos, todo cuanto produce es bien acogido por el público.

La novela últimamente publicada por **El Libro Popular**, *Muerte y sepelio de Fernando «El Santo»*, demuestra nuestro aserto.

El lector encuentra en esa narración un encanto especial que le hace llegar al final con verdadera avidez.

A ello contribuye también las intencionadas ilustraciones del excelente dibujante sevillano Galván.



**Un extraordinario notable.**—Lo es realmente el que con motivo de la Asamblea Nacional de Cajas de Ahorros va a publicar la interesante revista *La Gaceta del Ahorro*.

Componen su texto originales completamente inéditos de los señores siguientes: A. Aguilera (q. e. p. d.), Cardinal D. Enrique Almaraz, Gumersindo de Azcárate, Eloy Bejerano, Antonio Calzada, Juan de la Cierva, Critóbal de Castro, Obispo de Salamanca, Alvaro López Núñez, José Maluquer, Eugenio Madrigal, General Marvá, Juan Navarro Reverter, Francisco Rivas Moreno, Tirso Rodríguez y Pérez Oliva.

Felicitemos a las Cajas de Ahorros y especialmente al Director de la revista D. Guillermo del Valle y Gismero por el éxito que supone esa colaboración de tan distinguidas personalidades.

*Advertimos* á los colaboradores espontáneos, que en esta Redacción no se devuelven los originales aunque no se publiquen, ni se sostiene correspondencia acerca de los que no se soliciten.



## ASILO Y COMEDOR DE CARIDAD

La extinción de la mendicidad en Toledo es un hecho merced al altruismo de sus moradores que no han escatimado ni escatiman sacrificio alguno en pro de dicho humanitario fin.

La serie interminable de donativos que a continuación publicamos son una prueba de que todo lo que decimos es de una verdad que conforta el espíritu:

Sábado 17. Se dió vino a los pobres por el señor Gobernador civil de la provincia.

Domingo 18. Se aumentaron veinte raciones de comida y cena, a cargo de don José de Castro. Y se repartieron cinco kilos de sardinas del señor Gobernador.

También, y por cuenta de D. Juan Galiano, se dieron en las dos comidas del día, dos arrobas de vino sufragadas por el mencionado industrial.

En este mismo día, regaló a los pobres ciento diez raciones de turrón, el conocido confitero D. Mariano Gómez.

Lunes 19. Se aumentaron veinte raciones de comida y cena por cuenta de doña Carmen Echevarría, y treinta kilos de pan, regalo de D. León Clamagirand.

Martes 20. Se aumentaron veinte raciones de comida y cena, por cuenta de doña Carmen Echevarría, y otros treinta kilos de pan de D. León Clamagirand.

También se repartieron cuarenta y siete panecillos llamados del Santo, regalo de la cofradía de San Antón.

Miércoles 21. El señor Alcalde, don Félix Conde, aumentó la comida y cena de este día y por su cuenta, en veinte raciones.

Además se han recibido entre otros que sentimos no poder recordar por ser innumerables, los siguientes:

D.<sup>a</sup> Margarita Martín de E. Infantes.—Una arroba de arroz y unos chorizos para una comida extraordinaria; además una arroba de vino y varias ropas.

D. Benito López.—Una arroba de vino.

D. Melitón Moraleda.—Una americana y pantalón, nuevos.

D. Martín Serrano.—Diez kilos de pan.

D. Fermín Villarubia.—Un abrigo de niño.

D. Francisco Mota.—Ocho kilos de callos para agregarlos a lo racionado diario.

D. Guillermo López.—Seis camas de hierro.

Para completar la utilización de estas seis camas, ha donado D. Eduardo Muñoz 25 pesetas.

D. Crisanto Esteban.—Ocho pantalones, siete cazadoras, dos chalecos, dos trajes completos, cuatro camisas de hombre, ocho faldas y dos mantones.

D. Teodoro de San Román.—Cinco pantalones, tres chalecos, dos cazadoras y dos sombreros.

D.<sup>a</sup> Juliana Montesinos.—Cinco camisas de hombre, dos calzoncillos, cinco pares de calcetines y dos camisetas.

D. Lucas Arribas.—Cuatro trajes de niño y otras prendas.

Un vecino de Toledo.—Varias ropas en buen uso.

El Círculo Católico ha ofrecido diez raciones de aumento, de comida y cena, hasta fin de mes y sin perjuicio de continuar el donativo.

Durante la pasada semana han concurrido al Asilo y comedor de caridad:

El lunes: almuerzo y cena; personas mayores, 138; niños, 57; total, 195.

Martes: almuerzo y cena; mayores, 138; niños, 44; total, 182.

Miércoles: almuerzo y cena; mayores, 148; niños, 56; total, 204.

Jueves: almuerzo y cena; mayores, 146; niños, 54; total, 200.

Viernes: almuerzo y cena; mayores, 104; niños, 49; total, 153.

Sábado: almuerzo y cena; mayores, 145; niños, 67; total, 212.

Domingo: almuerzo y cena; mayores, 154; niños, 102; total, 256.

Resumen: En cifras redondas, se han servido en los siete días, 1.402 raciones.



## De acuerdo.

Nuestro culto colega *La Decisión* expuso una iniciativa en uno de sus últimos números que merece tenerse muy en cuenta.

Creemos que la Comisión provincial así lo juzgará y llevará a la práctica la iniciativa del colega, pues no es mucha la carga que al presupuesto provincial supone las pensiones con que para poder estudiar en nuestra Escuela de Artes, había de pasar a veinticuatro individuos, dos por cabeza de partido judicial y sí son muy grandes los beneficios que estas pensiones habían de proporcionar.

Con ocasión del Centenario del Greco podía muy bien la Corporación provincial tomar este acuerdo que había de proporcionar a los Diputados provinciales el aplauso de la opinión culta.



## MUERTE SENTIDA

El viernes anterior, falleció después de larga y cruel enfermedad, nuestro querido amigo D. Francisco Mañez Clemente, padre de nuestra distinguida compañera de Redacción, la Srta. Francisca Permuy.

La conducción del cadáver a su última morada, verificado el sábado, fué una verdadera manifestación de duelo, en donde se pusieron de manifiesto las grandes simpatías con que contaba el finado y el sentimiento que había producido su muerte.

PATRIA CHICA se une a la afligida familia en el hondo pesar que en estos momentos la embarga, y la desea fortaleza necesaria para sobrellevar tan rudo golpe.



## LOS NUEVOS MANDAMIENTOS

El doctor Corral y María reduce a diez los mandamientos que deben cumplirse para librarse de la fatídica guadaña, que siega en flor la vida humana.

1.<sup>o</sup> Usad una esmerada limpieza de vuestro cuarto y de vuestra casa.

2.<sup>o</sup> No escupáis nunca en el suelo, sino en escupideras que tengan una disolución de «amidol», o simplemente agua y vinagre a partes iguales.

3.<sup>o</sup> No permitáis que se barra el suelo de vuestra casa en seco, haced que lo barran con escobas mojadas en agua caliente y aromatizadas con alquitrán.

4.<sup>o</sup> Elegid para dormitorio la habitación más grande, ventilada, y, sobre todo, soleada, pues tened presente que el sol y el aire puro son los dos grandes enemigos de la tisis, y que, «donde no entra el sol, entra el médico».

5.<sup>o</sup> Lo que habíais de gastar en muebles superfluos e indumentarias y adornos de lujo, gastadlo en alimentaros lo mejor

posible a base de leche, huevos, carnes, mantecas y quesos.

6.º Procurad, a ser posible, «tomar a diario» un baño de sol, paseando en el campo y lejos de poblado, a mediodía en invierno y en las primeras horas de la mañana en verano.

7.º Huir de las bebidas alcohólicas que predisponen a la tisis.

8.º Humedeced el suelo, esteras y alfombras de vuestras habitaciones, a lo menos dos veces por semana, con agua caliente mezclada con una gotas de aceite esencial de trementina (aguarrás).

9.º Exterminad las moscas en vuestras viviendas, en oficinas, en todas partes, pues las moscas son portadoras y propagadoras de la tuberculosis.

10. Evitad a toda costa los catarros de pecho, usando aplicada a la piel una camiseta de franela fina, y tan pronto como la tos os acometa, llamad al médico, pues la tos es el heraldo de la tisis.

El primero de estos mandamientos puede cumplirse fácilmente.

El agua y el jabón están al alcance de todas las fortunas.

Lo de no escupir en el suelo, ofrece mayores resistencias, porque no habiendo escupideras ni con «amidol» ni sin él, en el suelo, habrá que seguir escupiendo, por lo menos en la vía pública, donde se han instalado kioscos de necesidad y hasta papeleras; pero donde no se instalan escupideras, conminando con multas a los que escupan fuera de ellas.

Respecto a la habitación grande, ventilada y soleada, dichoso el que puede disfrutarla en las ciudades modernas.

La sana alimentación a base de leche (de vacas que no sean tuberculosas y de vaquerías que no la adulteren), de huevos, carnes, mantecas y quesos, ofrece como cuestión previa la solución de otros problemas sociales, que, según parece, son tan pavorosos como la propia tuberculosis.

El baño de sol es cosa proscripta por la niebla norteña que por aquí disfrutamos.

El exterminio de las moscas es también algo difícil.

Total, que el doctor Corral presta un buen servicio con estos consejos al que pueda cumplirlos.



## Impresiones de Torrijos.

A pesar de no haber visitado todavía los Sres. Hierro ninguna localidad del

distrito, son tales el número de adhesiones que están recibiendo, y tan importantes y valiosas las comisiones que de todos los pueblos llegan a ofrecerse al señor Marqués de la Breña, que desde luego se puede asegurar el triunfo de mencionado caballero.

Los electores han evolucionado y están dispuestos a combatir a todo elemento extraño, por ser antagónicos al cunismo.

Esta es la verdad pura y neta aun cuando algún «Centinela» sin más información que la anterior sueño, opine lo contrario.

El escrutinio nos dará la razón; mientras tanto, silencio.

Ricardo Gamacho.

Santa Olalla, Enero 914.

## NOTICIAS

Nuestro distinguido amigo el ilustre Gobernador civil Sr. Fernández Jiménez, se encuentra bastante restablecido de la enfermedad que le aquejaba.

Muy sinceramente lo celebramos.



También se encuentra ligeramente enfermo el Presidente de la Juventud conservadora, D. José J. Saavedra.

Deseamos su pronto y total restablecimiento.



Los días 26, 27 y 28, se celebrará en «Ventosilla» una cacería, a la que asistirá Su Majestad el Rey.

Son muchos los invitados a tomar parte en dicha cacería.

El viaje desde Madrid lo efectuarán en automóviles.



Ha quedado constituido en esta forma el Ateneo Escolar:

### Junta directiva.

Presidente, D. Francisco Rodríguez Gómez; primer vicepresidente, D. Vicente Mena Pérez; segundo vicepresidente, don Ramón Salazar; secretario, D. Adolfo Durán; vicesecretario, D. Adolfo Catalá; tesorero, D. Joaquín Calleja; vocales, don Francisco Díaz Arias, D. Manuel Mena, D. Esteban Rojo, D. Juan Gómez y don Eduardo Palomo.

### Sección de propaganda.

Presidente, D. Teófilo González Calatrava; vicepresidente, D. Luis Oraá; secretario, D. Julio Díaz Covarrubias; vocales, D. Lorenzo de Andrés, D. Agustín

Gómez Espinosa, D. Clemente Pedraza y D. Enrique Pérez Casero.

### Sección de Fomento.

Presidente, D. Eugenio Alvarez Arenas; vicepresidente, D. Alejandro Cabezas; secretario, D. Ruperto Lafuente; vocales, D. Matías Díaz Ufano, D. José María Ortega, D. Rafael Viu y D. Mariano Martín.

### Sección de cultura.

Presidente, D. Juan Hidalgo; vicepresidente, D. Rafael Martínez; secretario, D. Gaspar Palacios; vocales, D. Félix Martín, D. Eloy Alvarez Martín, D. Benito Gálvez y D. Angel García.

### Sección de conferencias.

Presidente, D. Mariano G. Santamaría; vicepresidente, D. Evencio Martín Olivares; secretario, D. Florencio Pintado; vocales, D. Julio Escalante, D. Juan Antonio Alonso, D. Enrique Antón y D. Ricardo López.



En la Corte ha fallecido en la presente semana, la hermana del actor cómico Sr. Capilla, a quien hacemos presente nuestro más sincero pésame.



Tenemos el gusto de participar a nuestros lectores que ha trasladado ya por completo su acreditado gabinete odontológico, a la calle del Comercio, 70 y 72, nuestro particular amigo el reputado Cirujano-Dentista D. Emilio Fernández de Jáuregui, a quien deseamos, en su nuevo domicilio, grandes triunfos.



Se está organizando, por la sociedad de sastres «La Moda», un gran baile de máscaras para el domingo de Carnaval.

Tendrá lugar en el teatro de Rojas y promete ser, según nuestras noticias, un gran acontecimiento.



El pasado domingo pasó el día en Toledo el aplaudido Director de zarzuela Sr. Beut.

Se dice que su excursión está relacionada con la próxima temporada teatral.



A causa del temporal no vino a ésta, el pasado lunes, el Sr. Conde de Cedillo.

Con tal motivo no pudo celebrarse la reunión convocada en dicho día en el Ayuntamiento, para seguir tratando del Centenario del Greco.

Imp. de Rafael Gómez-Menor.

CHOCÓLATES, CAFES, TES, TAPIOCAS  
**COMPañIA COLONIAL**

Depósito general: Mayor, 18.—MADRID

GRANDES FÁBRICAS MOVIDAS A VAPOR EN PINTO

**Ramón Corrales.**

**MECÁNICO**

Construcción y reparación de toda clase de maquinaria; se venden bicicletas usadas desde 50 pesetas en adelante, y en breve se pone a la disposición de su distinguida clientela un nuevo surtido de las célebres bicicletas Stron y Labor, únicas que no tienen rival por su suavidad, ligereza y rozamientos.

ARRABAL, 28 Y AIROSAS, 9—TOLEDO

Única Casa que hace reparaciones en biciclestss y motocicletas.

**Arturo Cabrera**

Antiguo instalador de La Electricista Toledana.

Instalaciones de luz, timbres, cuadros y pararrayos.  
 Conservación de arcos.

Se reciben avisos, AIROSAS, 4 (al lado de Corrales).

PRECIOS ECONÓMICOS

PERAS DE GOMA — JERINGAS PRAVAZ

Farmacia de Santos, Pláta, 23

**Mariano Rosell y Compañía.**

— SASTRE —

Comercio, Cuatro Calles y Cordonerías, 2.  
 TOLEDO

Uniformes civiles y militares.

Trajes de paisano.

**EL COMERCIANTE DE VENTAS AL POR MENOR**

que usa el antiguo y fracasado sistema de Cajón Abierto, pierde aproximadamente **POR DÍA Y DEPENDIENTE:**

	Ptas.	Cts.
Por no obligar dicho sistema á contar bien el dinero de ventas, cambios y vueltas, puesto que aunque lo hagan mal no se sabe.....		50
Por no poder siempre anotar seguidamente lo vendido á crédito.....		25
Por dejar de abonar importes recibidos á cuenta.....		25
Por no anotar todas las salidas de caja (pues el sistema no obliga).....		25
Por no saber cuánto vende cada empleado, quién se equivoca y toma moneda falsa.....		25
Por otras causas que nacen de tener el dinero recaudado sin contar.....		50
<b>TOTAL</b> al día.....		<b>2</b>
al año.....		<b>700</b>
10 años.....		<b>7.000</b>

Por la mitad se adquiere hoy la Registradora National más perfeccionada para un comercio de cuatro empleados, con la que pueden evitarse las pérdidas expuestas y obtener, por tanto, una ganancia en diez años de pesetas **¡24.500!**

Detalles gratis: Cajas Registradoras National.—Madrid, Preciados, 11, ó su agente I. FERRERO.—La Mata (Toledo).

¡COMERCIAANTES! ¡PENSAD!

¡COMERCIAANTES! ¡PENSAD!

**Caramelos "PUM"**

**SANTIAGO CAMARASA**

Calle de Núñez de Arce, núm. 12

**TOLEDO**

# GARAGE

## IMPERIAL

Bicicletas de alquiler.

Recoletos, 15.

# CASA DE MARIN

Hombre de Palo, núm. 7. = Teléfono 80

Unica que presenta completo surtido

ULTRAMARINOS

en todas las épocas del año.

## RED TELEFÓNICA DE TOLEDO

ADMINISTRACION

La utilidad del teléfono está demostrada por el creciente desarrollo de tan importante servicio, aun en pequeñas poblaciones que ya cuentan con tan beneficioso invento.—La RED TELEFÓNICA DE TOLEDO, ya veterana por sus años de servicio, es sin duda la más económica y la que más facilidades ofrece para el abono. Un real diario, ó sean 7,50 pesetas de cuota mensual, instalación gratuita, sin cantidad alguna como garantía de los aparatos, ni dinero en depósito para hacer uso de los servicios auxiliares que son: conferencias urbanas, conferencias interurbanas, telegramas, telecinegramas, sin contar los excelentes servicios que en todos los órdenes de la vida suplen la rápida comunicación y propaganda cada cual de sus asuntos ó negocios.—Creemos no haya red en España que resulte tan barata.

MADRID - 1907



PREMIO DE MÉRITO

ZARAGOZA - 1908



GRAN PREMIO

VALENCIA - 1909



GRAN PREMIO DE HONOR

PLANCHADO con BRILLO

al alcance de todos

ALMIDON BRILLANTE MARCA EL LEON

que se vende en PASTILLAS en todas partes.

ULTRAMARINOS FINOS

Y

FRUTERÍA

DE

DIONISIO ROJAS

1, Solarejo, 1

TOLEDO

BRAGUEROS DE

TODAS CLASES

“LA HORMIGA,, - - Fábrica de bolsas de papel  
Imprenta y Litografía.=====AGAPITO MORENO

ESPERANZA, 3.—MADRID

## Materiales de Construcción.

Yeso, Cal, Cemento natural, Portland, Tudela, Veguín.—  
Ladrillos, Tejas, Azulejos y todo lo concerniente al ramo  
de construcción.

JUAN DE CASTRO MESIA

Instituto, 3, Toledo

Se sirve a domicilio

Camarasa 

 y Moraleja

Almacén de Coloniales

Fábrica de pastas  
alimenticias.

Cafés tostados marca

LA CAMPANA

Sillería 19 y 21.-Toledo.-Teléf.